

**PONTIFICIA UNIVERSIDAD
CATÓLICA DEL PERÚ**

Escuela de Posgrado



Condiciones de vida y percepciones sobre la democracia en el Perú
2018-2022: Un análisis a partir de microdatos

Tesis para obtener el grado académico de Maestro en Ciencia Política y Relaciones
Internacionales con mención en Política Comparada que presenta:

Rubén Alexis Ocampo Corrales

Asesor:

Jorge Aragón Trelles

Lima, 2025

Informe de Similitud

Yo, Jorge Aragón Trelles , docente de la Escuela de Posgrado de la Pontificia Universidad Católica del Perú, asesor(a) de la tesis titulada(o) Condiciones de vida y percepciones sobre la democracia en el Perú 2018-2022: Un análisis a partir de microdatos, de Seleccione una opción Rubén Alexis Ocampo Corrales, dejo constancia de lo siguiente:

- El mencionado documento tiene un índice de puntuación de similitud de 15%. Así lo consigna el reporte de similitud emitido por el software *Turnitin* el 22 de octubre de 2025.
- He revisado con detalle dicho reporte y la Tesis o Trabajo de investigación, y no se advierte indicios de plagio.
- Las citas a otros autores y sus respectivas referencias cumplen con las pautas académicas.

Lugar y fecha:

Lima, 13 de noviembre de 2025.

Apellidos y nombres del asesor / de la asesora: <u>Aragón Trelles, Jorge</u>	
DNI: 02808367	Firma <i>J. Aragón</i>
ORCID: 0000-0002-0039-0657	

Resumen

La relación entre las condiciones de vida de las personas y el desarrollo democrático es un tema ampliamente estudiado por las ciencias sociales desde el trabajo original de Seymour Lipset a mediados del siglo pasado. La mayor parte de estos trabajos suele usar datos a nivel multinacional a partir de variables agregadas que suelen omitir los procesos de decisión que llevan a los individuos de uno u otro país a apoyar (o no) el sistema democrático. En contraste, este estudio analiza la relación entre las características sociodemográficas de las personas y su percepción sobre la democracia para evaluar empíricamente la validez de la denominada “Hipótesis de Lipset” a nivel micro. Específicamente, utilizando microdatos longitudinales de la Encuesta Nacional de Hogares (ENAH) entre 2018 y 2022 para Perú, se estimaron modelos logit con especificaciones *pooled* y panel para identificar el efecto del ingreso, el acceso a servicios de salud y el nivel educativo sobre la valoración y percepción del funcionamiento del sistema democrático. Los resultados muestran que el nivel educativo es el determinante más robusto de una percepción favorable hacia la democracia, mientras que el ingreso y el acceso a salud presentan efectos débiles o no concluyentes. Además, se observa que los individuos con mejores condiciones de vida tienden a valorar más la democracia, pero, al mismo tiempo, son más críticos respecto a su funcionamiento.

Abstract

The relationship between people's living conditions and democratic development has been widely studied in the social sciences since Seymour Lipset's seminal work in the mid-20th century. Most of these studies rely on cross-national data based on aggregate variables, often overlooking the individual decision-making processes that lead people in different countries to support (or not support) the democratic system. In contrast, this study analyzes the relationship between individuals' sociodemographic characteristics and their perceptions of democracy to empirically assess the validity of the so-called "Lipset Hypothesis" at the micro level. Specifically, using longitudinal microdata from the Peruvian National Household Survey (ENAHO) between 2018 and 2022, logit models with pooled and panel specifications were estimated to identify the effect of income, access to health services, and educational attainment on individuals' valuation and perception of how the democratic system functions. The results show that educational attainment is the most robust determinant of a favorable perception of democracy, while income and access to healthcare show weak or inconclusive effects. Moreover, individuals with better living conditions tend to value democracy more than their counterparts; however, they are also more critical of its actual performance.

Contenido

Carátula	i
Informe de Similitud	ii
Resumen	iii
Lista de Tablas	vi
1. Introducción	1
2. Justificación	2
3. Alcances de literatura	3
4. Base de datos	10
5. Percepciones sobre la democracia desde una perspectiva comparada	11
6. El modelo: La demanda individual por democracia	16
7. Estrategia de estimación.....	19
8. Resultados.....	24
9. Percepciones sobre el funcionamiento de la democracia.....	31
10. Conclusiones y discusión de política.....	33
Bibliografía	38
Anexos.....	42

Lista de Tablas

Tabla 1. Perú: Población de 18 años a más según características demográficas y percepción sobre la importancia de la democracia, 2018-2022	13
Tabla 2. Perú: Población de 18 años a más según características demográficas y percepción sobre el funcionamiento de la democracia, 2018-2022	15
Tabla 3. Perú: Efectos de las condiciones de vida sobre la percepción de la democracia (Indicador de ingreso: Gasto per cápita), 2018-2022	28
Tabla 4. Perú: Efectos de las condiciones de vida sobre la percepción de la democracia (Indicador de ingreso: Condición de pobreza), 2018-2022	29



1. Introducción

La relación entre desarrollo económico y democracia ha sido un tema importante en la ciencia política desde la publicación seminal de Seymour Martin Lipset en 1959, cuando dicho autor introdujo la noción de que la consolidación de una democracia saludable implica, primero, que las personas tengan acceso a cierto grado mínimo de bienestar material (Przeworski y otros, 2000). La literatura especializada suele estudiar esta relación a nivel de países; en contraste, son relativamente pocos los estudios que estudian la relación entre democracia y desarrollo a partir de información a nivel de personas y, ante este vacío, el documento propuesto buscará responder la pregunta: ¿Los cambios en las condiciones de vida de las personas modifican su percepción sobre la democracia? En otros términos, el objetivo de este trabajo es estudiar cómo la mejora en las condiciones de vida de las personas influye en sus percepciones sobre el sistema democrático que, con sus bemoles, es el tipo de gobierno actualmente empleado por el estado peruano. Específicamente, siguiendo el planteamiento original que se encuentra en Lipset (1959), este documento espera encontrar evidencia de que mejoras en el ingreso y en el acceso a servicios básicos entre la población conlleven mejoras en su opinión sobre la democracia –la comúnmente denominada “Hipótesis de Lipset”–. En contraste con la idea original, que hace referencia a una relación positiva entre las condiciones de vida y el establecimiento de la democracia a nivel nacional (lo que en términos económicos se consideraría un enfoque *macro*), este trabajo evalúa la relación a nivel individual; es decir el efecto en la mejora en las condiciones de vida sobre las percepciones de la persona (un enfoque *micro*).

2. Justificación

El estudio de la relación entre las condiciones de vida y las percepciones sobre la democracia tiene relevancia tanto a nivel teórico como a nivel práctico. En el primer caso, si bien existe abundante literatura que explora la relación entre crecimiento económico y democracia, el análisis suele hacerse usando información agregada; más aún, no se encontró literatura nacional especializada que aborde el caso para Perú de manera cuantitativa. Así, la principal contribución de este trabajo a nivel teórico sería la evaluación de dicha relación a partir de información estadística a nivel de microdatos.

A nivel práctico, resulta necesario generar metodologías que permitan evaluar de manera rigurosa el efecto de la situación económica sobre la percepción de la democracia, de tal forma que los encargados de política puedan anticipar golpes de movimientos autoritarios que comprometan el fortalecimiento del régimen democrático nacional ante situaciones económicas adversas. Por ejemplo, Acemoglu, Naidu, Restrepo y Robinson (2019) mencionan que un contexto de recesión económica podría tener efectos negativos sobre la democracia nacional toda vez que, ante la inseguridad económica y la incertidumbre política, las personas podrían volverse más proclives a renunciar a algunas libertades y derechos civiles en tanto el gobierno de turno proyecte la imagen de que es capaz de devolver el orden y la predictibilidad a la sociedad. Esto se encuentra en línea con nuevas tendencias de pensamiento que, ante la experiencia China, consideran que la democracia y el desarrollo no necesariamente van de la mano.

En general, se espera que los resultados de esta investigación sirvan como evidencia para el establecimiento de política pública eficiente orientada a fortalecer el sistema democrático peruano.

3. Alcances de literatura

Existe abundante literatura que explora la relación entre las condiciones de vida de las personas y el desarrollo de la democracia. Aprovechando la flexibilidad del análisis de regresión, la mayor parte de trabajos revisados en este documento, emplea el análisis multivariado para tratar de capturar la naturaleza multidimensional del bienestar humano, encontrando evidencia de que el desarrollo económico y el avance del sistema democrático van ambos en el mismo sentido.

Evidencia en el sentido causal de la Hipótesis de Lipset

Varios autores han documentado evidencia relacionada al efecto positivo que el desarrollo económico (entendido en sentido amplio) tiene sobre el desarrollo y consolidación de la democracia. Al respecto, Barro (1999) estudia la relación entre la democracia y el desarrollo económico empleando información de 100 países con datos en panel desde 1960 hasta 1995, encontrando que los coeficientes asociados a las condiciones de bienestar (el PBI y los años de educación primaria) predicen significativamente bien, la existencia de un régimen democrático. En la misma línea, Papaioannou y Siourounis (2008) capturan la democratización a partir de una variable binaria que identifica a aquellos países que, luego de la tercera ola de

democratización, transitaron hacia una democracia consolidada. Usando un modelo probabilístico en corte transversal para 174 países, el documento encuentra que el ingreso no tiene un impacto significativo en el sostenimiento democrático, pero que este sí se encuentra para las variables de educación y esperanza de vida.

Bittencourt (2013) concentra su atención en Latinoamérica y estima varias especificaciones de modelos en panel para los periodos 1945-1969 y 1970-2007 para 9 países de la región. Usando como variable de democracia el índice de Polity IV y datos sobre PBI, educación y urbanización de la Penn World Table, el autor encuentra efectos positivos y estadísticamente significativos para todos los factores explicativos y concluye que a pesar de diferencias idiosincráticas propias de la región, es posible encontrar efectos estructurales de fortalecimiento democrático que podrían aplicarse a otras regiones igualmente heterogéneas como, por ejemplo, Medio Oriente o África subsahariana. A su vez, Faria, Montesinos-Yufa y Morales (2014) usan información multinacional de Freedom House para el periodo 1970-2000 en un modelo de panel con efectos fijos controlando por un índice de libertad económica encontrando, de nuevo, que tanto la educación como el ingreso tienen un efecto positivo y estadísticamente significativo sobre la intensidad de la democracia.

Más recientemente, con el objetivo de acercarse a la conceptualización multidimensional propuesta por Lipset, Chisadza y Bittencourt (2019) emplean un modelo de regresión en panel para 46 países del África subsahariana entre 1960 y 2010 para explicar el comportamiento de la democracia a partir de información sobre PBI per cápita, educación, urbanización e industrialización, encontrando que, entre

todos los factores explicativos analizados, solamente el indicador de urbanización muestra efectos sistemáticamente positivos sobre la democratización.

Así también, en línea con la metodología que se usará en este trabajo, algunos autores han analizado la relación entre desarrollo económico y democracia a partir del uso de microdatos. Por ejemplo, Hahn y Logvinenko (2008) analizan información de una muestra en panel que recoge información sobre percepciones sobre democracia en la población de 15 años a más de Yaroslavl, Rusia, entre los años 1993, 1996 y 2004 con el objetivo de evaluar diferencias generacionales en términos de actitudes hacia la democracia. Empleando análisis de varianzas (ANOVA), el documento concluye que la población más joven, caracterizada por haber alcanzado mayoría de edad durante las reformas de la perestroika, muestra una actitud más positiva respecto que su contraparte más vieja sobre la participación de la población en la toma de decisiones (el fortalecimiento de la democracia), lo que se explicaría por la sensación entre los jóvenes de que el país está mejor en la época post unión soviética y que las reformas económicas han traído prosperidad.

Por su parte, Kang (2015) aprovecha la información sobre percepciones de inequidad y bienestar para Corea del Sur para medir el impacto de las condiciones económicas en la valoración de la democracia. El autor arguye que para entender el impacto de las condiciones económicas sobre la democracia es necesario distinguir los impactos de cambios en el corto plazo, que suelen afectar la percepción del *gobierno* (como la mejora de los indicadores macroeconómicos) de los indicadores de mejora de largo plazo, que afectan a la percepción del sistema democrático (como la mejora en la igualdad o en el acceso a servicios básicos). Así, a partir de un modelo Probit que usa

como variable explicada la satisfacción (o no) con el sistema democrático, el autor concluye que los ciudadanos más satisfechos con la democracia fueron, al mismo tiempo, aquellos que reportaron percibir menos inequidad e insatisfacción con el sistema de bienestar.

Evidencia de causalidad en el sentido contrario

A pesar de la relativa abundancia de evidencia sobre la correlación positiva entre desarrollo y democracia, el sentido de la causalidad todavía no está claro. Así, varios autores estudian la relación en el sentido inverso al propuesto por Lipset (1959) evaluando el efecto de la democracia sobre las condiciones de vida. Por ejemplo, Baum y Lake (2003) encuentran una relación positiva entre crecimiento económico y democracia a través de la acumulación de capital humano. Específicamente, los autores encuentran que la democracia tendrá un efecto indirecto positivo sobre el crecimiento económico al ampliar la cobertura de servicios básicos de salud y educación, lo que aumenta la esperanza de vida productiva (sobre todo en países pobres) y la educación superior (sobre todo en países no pobres).

Gerring, Thacker y Alfaro (2012) evalúan el impacto de la democracia sobre el desarrollo humano (capturado a partir de la mortalidad infantil) empleando un panel de 192 países entre 1960 y 2000. Controlando por efectos diversos que incluyen PBI per cápita, urbanización, analfabetismo femenino y tamaño poblacional, los autores encuentran que la presencia de democracia en un país durante un plazo relativamente largo de tiempo presenta efectos positivos y significativos sobre las condiciones de vida de las personas.

Alakbarov y Bayar (2018), por su lado, concentran su atención en el nexo entre desarrollo y democracia en mercados emergentes pues en los últimos tiempos, economías como las de China, India, y Corea del Sur han mostrado tasas altas de crecimiento económico y, al mismo tiempo, patrones muy distintos en sus respectivos regímenes políticos. En una muestra panel de 22 países para el periodo 2002-2015, los autores aplican pruebas de cointegración y causalidad intertemporal, encontrando que la democracia parece no tener impactos de corto plazo en el crecimiento económico, aunque estos aparecen una vez que la economía del país ha alcanzado (de una forma u otra) cierto tamaño mínimo. De igual forma, Acemoglu, Naidu, Restrepo y Robinson (2019) sugieren que la democracia tendría efectos sobre el desarrollo de la economía y que estos serían más acentuados en aquellos países con mejores estándares educativos. Específicamente, los autores encuentran que, al incrementar los incentivos para la inversión, motivar reformas políticas, mejorar el alcance de los servicios educativos y de salud y reducir el descontento social, la democracia contribuiría al crecimiento de la economía tanto a corto como a largo plazo.

Evidencia no conclusiva

Finalmente, la investigación sobre la relación entre condiciones de vida y democracia no siempre ha brindado resultados concluyentes en uno u otro sentido. En particular, Heo y Tan (2001) evalúan el sentido de causalidad entre democracia y crecimiento económico empleando información longitudinal entre 1950 y 1982 de un índice de

democracia propuesto por Arat (1991)¹ e información sobre PBI real en moneda local obtenida del Fondo Monetario Internacional (FMI) para 32 países. A partir de esta información, los autores estiman un modelo VAR² y encuentran resultados mixtos donde el crecimiento causa a la Granger³ democracia en 11 países, la democracia causa crecimiento en 10 países y en los 11 países restantes se observa simultaneidad o simplemente inexistencia de una relación causal.

Por su parte, Acemoglu, Johnson, Robinson y Yared (2005) sostienen que la relación entre democracia y desarrollo desaparece cuando se toman en cuenta efectos fijos a nivel de país. Usando un modelo de regresión en panel (1965-2000) con efectos fijos, los autores relacionan datos de democracia con los años de educación de la población de 25 años a más para todos los países con datos disponibles en Freedom House sin encontrar una relación estadísticamente significativa entre dichas variables.

Narayan, Narayan y Smyth (2007) examinan información en panel para 30 países de África Subsahariana para evaluar el sentido de la causalidad entre democracia y crecimiento económico. Usando como variable de democracia el índice provisto por Freedom House e información macroeconómica del Banco Mundial, los autores evalúan un modelo de cointegración para evaluar la presencia de causalidad a la Granger, encontrando resultados mixtos, donde solamente Botswana, Nigeria, Chad,

¹ Citado por los autores en el documento original.

² Un modelo Vector Autoregression (o VAR) realiza una estimación simultánea de dos variables endógenas y sus rezagos interactuando simultáneamente sobre dichas variables. En este caso, se evalúa la relación simultánea entre democracia y PBI.

³ Se dice que una variable x causa una variable y cuando i) cambios en x deben preceder a cambios en y y ii) la incorporación de la historia de x mejora las predicciones sobre y en relación a usar solamente la historia de y como predictor.

Cote d'Ivoire y Gabón mostraron efectos significativos del crecimiento económico sobre la democracia.

A manera de balance

La revisión de la evidencia encontrada sugiere al menos dos nociones relevantes para los propósitos de este trabajo. En primer lugar, la mayor parte del cuerpo de investigación sobre la Hipótesis de Lipset fue realizada a nivel de países; es decir, los estudios emplean, mayoritariamente, bases de datos donde la unidad primaria de muestreo son países y, en ese sentido, los datos que componen el análisis suelen ser variables agregadas. Por lo anterior, consideramos que la exploración a nivel individual de las motivaciones que llevan a una persona a valorar (o no) la democracia como la presentada en este documento contribuye a la discusión relevante sobre el tema.

En segundo lugar, la mayor parte de la evidencia encontrada apunta a la existencia de una relación positiva entre las condiciones de vida y la democracia; el sentido de la causalidad entre ambas variables, sin embargo, es un tema todavía abierto a debate. Ante lo anterior, al analizar la relación entre condiciones de vida y democracia a nivel individual, el problema de la causalidad no se presenta en este documento pues, si bien es posible suponer que la situación económica de una persona puede afectar sus percepciones sobre la democracia, no parece razonable pensar lo contrario; es decir, que la percepción sobre la democracia de una persona afecte sus condiciones de vida.

4. Base de datos

Este trabajo usará como fuente de información a la ENAHO panel publicada por el Instituto Nacional de Estadística e Informática (INEI) que, de acuerdo a su ficha técnica⁴, tiene como objetivo medir los cambios en el comportamiento de algunos rasgos sociodemográficos asociados a las características de la vivienda, el hogar, la educación, la salud, el empleo y los ingresos de los individuos que la componen. Los datos son recogidos anualmente y permiten realizar inferencia a nivel nacional, en las áreas urbana y rural y en los 24 departamentos del país (incluyendo el área metropolitana de Lima y Callao).

En términos del uso concreto para este estudio, la ENAHO provee información estadísticamente representativa a nivel nacional sobre el gasto familiar mensual, la condición de pobreza y sobre las percepciones sobre la democracia de los individuos que la componen. Específicamente, la operacionalización del concepto de satisfacción con democracia será realizada a partir de las preguntas 6 y 7 del módulo de gobernabilidad que indagan sobre la importancia y el funcionamiento de la democracia⁵, respectivamente. Asimismo, la encuesta contiene otras variables relacionadas a las características sociodemográficas y sobre el entorno del individuo, que pueden ser usadas para controlar otros aspectos que podrían influir sobre la

⁴ Disponible, al momento de la elaboración de este documento para el año 2022, en https://www.inei.gob.pe/media/encuestas/documentos/enaho/2022/Ficha_tecnica2022.pdf

⁵ De acuerdo a la especificación de la encuesta, se entiende por *democracia* la situación cuando el pueblo puede elegir a sus autoridades, tomar decisiones mediante un referéndum o revocatoria y/o participar en el gobierno de acuerdo a las reglas vigentes.

percepción de la democracia y, de esa forma, aislar adecuadamente los efectos de las condiciones de vida del individuo sobre sus percepciones sobre la democracia.

5. Percepciones sobre la democracia desde una perspectiva comparada

Con el objetivo de caracterizar a la población en función de sus opiniones sobre la democracia, en esta sección se compara a la población mayor de 18 años en el periodo 2018-2022 (se usa la muestra para el quinquenio completo) en términos de sus características sociodemográficas. La comparación incluye pruebas de medias⁶ con el objetivo de evaluar si las distribuciones presentadas son estadísticamente distintas entre sí según la percepción en cuestión. Es necesario aclarar que las variables de opinión sobre la importancia y el funcionamiento de la democracia están originalmente codificadas en escalas Likert con cuatro categorías; sin embargo, aprovechando la naturaleza subjetiva de las respuestas, dichas variables fueron recategorizadas en variables binarias que muestran una posición favorable o desfavorable de acuerdo a la pregunta⁷.

⁶ Two-sample t test with equal variances en STATA con el comando ttest.

⁷ En el caso de la variable 6, a la pregunta EN SU OPINIÓN, “¿LA DEMOCRACIA EN EL PERÚ ES:” las alternativas de respuesta son 4. Muy importante 3. Importante 2. Poco importante 1. Nada importante 5. No sabe. La pregunta fue recategorizada de manera binaria juntando las categorías 1 y 2 (no es importante) y 3 y 4 (es importante).

En el caso de la variable 7, a la pregunta “EN EL PERÚ, ¿LA DEMOCRACIA FUNCIONA:” las alternativas de respuesta son 4. Muy bien 3. Bien 2. Mal 1. Muy mal. 5. No sabe. La pregunta fue recategorizada juntando las categorías 1 y 2 (mal) y 3 y 4 (bien).

Importancia de la democracia

La **Tabla 1** compara distintas características de la población de 18 años a más en términos de algunas de sus características sociodemográficas más importantes. Como se puede ver, la información estadística sugiere que una percepción positiva sobre la importancia de la democracia se encuentra asociada con mejores condiciones de vida.

Al respecto, el gasto per cápita mensual promedio del hogar entre las personas que consideraron importante la democracia (S/ 768.4) es superior en S/ 51.0 al gasto correspondiente a los que no la consideraron importante (S/ 717.4); en la misma línea, el grupo que considera que la democracia es importante muestra una menor incidencia de pobreza (18.3%) en relación a sus contrapartes que no la consideran importante (19.6%). Otras distribuciones muestran que los individuos que consideran importante a la democracia tienen mejores niveles educativos, una tasa mayor de vivienda en el área urbana, una mayor proporción de castellano hablantes (como lengua materna) y una mayor proporción de personas que viven en la costa y, especialmente, en Lima Metropolitana. Todos ellos elementos ventajosos en términos de acceso a un nivel mayor de bienestar.

Tabla 1. Perú: Población de 18 años a más según características demográficas y percepción sobre la importancia de la democracia, 2018-2022
(Absoluto y porcentaje)

Características sociodemográficas	La democracia es...		Significancia
	No importante	Importante	
Gasto Mensual Per cápita del hogar (soles)	717.4	768.4	***
<i>Distribuciones - Total</i>	100.0	100.0	
<i>Condición de pobreza</i>			
No pobre	80.4	81.7	***
Pobres	19.6	18.3	***
<i>Seguro de salud</i>			
No tiene	20.5	20.6	
Tiene	79.5	79.4	
<i>Nivel educativo alcanzado</i>			
Hasta primaria	42.3	31.5	***
Secundaria	35.3	39.4	***
Superior 1/	22.4	29.1	***
<i>Área de residencia</i>			
Rural	28.0	23.6	***
Urbano	72.0	76.4	***
<i>Sexo</i>			
Mujer	44.0	44.8	***
Hombre	56.0	55.2	***
<i>Lengua materna</i>			
No castellano	29.2	23.4	***
Castellano	70.8	76.6	***
<i>Rango de edad (años cumplidos)</i>			
18 a 29	16.7	20.1	
30 a 50	57.2	56.3	***
60 a más	26.1	23.6	**
<i>Región natural</i>			
Costa	23.1	25.9	***
Sierra	43.2	36.7	***
Selva	15.5	14.2	**
Lima Metropolitana	18.2	23.2	***

Nota: Diferencia *Significativa al 10%, **Significativa al 5%, ***Significativa al 1%.

1/ Incluye educación superior universitaria y no universitaria.

Fuente: Encuesta Nacional de Condiciones de Vida y Pobreza ENAHO - INEI, 2018-2022.

Elaboración: Propia.

Funcionamiento de la democracia

En contraste con lo que sucedía con la importancia, los datos comparados en términos de la percepción sobre el funcionamiento de la democracia (**Tabla 2**) muestran que mejores condiciones de vida estarían asociados a una opinión negativa sobre el funcionamiento de la misma. Específicamente, el gasto per cápita mensual del hogar de las personas que consideran que la democracia funciona mal (S/ 817.0) se encuentra casi S/ 134.0 por encima del gasto correspondiente a las personas que

consideran que la democracia funciona bien (S/ 683.7). Correspondientemente, la tasa de pobreza entre las personas que consideran que la democracia funciona mal (16.1%) se encuentra 5.4 puntos porcentuales por encima de la tasa correspondiente a la del grupo que considera que la democracia funciona bien. En paralelo, la observación de otros cortes sociodemográficos muestra que el grupo de personas que consideran que la democracia no funciona ha alcanzado, en promedio, un mayor nivel educativo, tiene una mayor proporción de personas que habitan en el área urbana, tienen un mayor porcentaje de castellano hablantes (como lengua materna) y una mayor proporción de individuos cuya residencia se encuentra en la región costa.



Tabla 2. Perú: Población de 18 años a más según características demográficas y percepción sobre el funcionamiento de la democracia, 2018-2022
(Absoluto y porcentaje)

Características sociodemográficas	La democracia funciona...		Significancia
	Mal	Bien	
Ingreso Mensual Per cápita del hogar (soles)	817.6	683.7	***
Distribuciones - Total	100.0	100.0	
Condición de pobreza			
No pobre	83.9	78.5	***
Pobres	16.1	21.5	***
Seguro de salud			
No tiene	21.6	19.3	***
Tiene	78.4	80.7	***
Nivel educativo alcanzado			
Hasta primaria	27.8	38.3	***
Secundaria	40.6	37.5	***
Superior 1/	31.6	24.3	***
Área de residencia			
Rural	19.4	30.4	***
Urbano	80.6	69.6	***
Sexo			
Mujer	46.1	44.1	**
Hombre	53.9	55.9	**
Lengua materna			
No castellano	22.4	24.9	***
Castellano	77.6	75.1	***
Rango de edad (años cumplidos)			
18 a 29	18.3	23.2	
30 a 50	58.6	53.2	***
60 a más	23.0	23.6	***
Region natural			
Costa	26.9	24.1	***
Sierra	35.2	39.7	***
Selva	12.1	18.3	**
Lima Metropolitana	25.8	17.9	***

Nota: Diferencia *Significativa al 10%, **Significativa al 5%, ***Significativa al 1%.

1/ Incluye educación superior universitaria y no universitaria.

Fuente: Encuesta Nacional de Condiciones de Vida y Pobreza ENAHO - INEI, 2018-2022.

Elaboración: Propia.

En general, la comparación de características demográficas según percepciones sobre la democracia sugiere que las personas que consideran importante a la democracia tienen en promedio, mejores condiciones de vida que aquellas personas que no la consideran como tal. Al mismo tiempo, las personas con mejores estándares

de vida evalúan de manera más ácida el funcionamiento actual de la democracia en el país, siendo quienes, en promedio, poseen una mayor proporción de personas que consideran que la democracia no funciona adecuadamente en comparación con el grupo menos aventajado.

6. El modelo: La demanda individual por democracia

Este trabajo explora la relación que existe entre la mejora de las condiciones de vida del individuo y su apoyo a la democracia. Como fue mencionado en la sección 1, esta relación ha sido estudiada por la ciencia política y el planteamiento original puede ser rastreado hacia finales de la década de los cincuentas del siglo pasado cuando Lipset (1959) introdujo la noción de que la probabilidad de aparición de la democracia en un determinado país aumenta a medida que aumenta el grado de desarrollo económico del mismo. Para demostrar lo anterior, dicho autor emplea datos de Europa y Latinoamérica tomando en cuenta indicadores relacionados al acceso a la salud, el grado de urbanización, ingreso, industrialización y educación, encontrando que niveles altos de todos estos indicadores siempre se encuentran positivamente correlacionados con la presencia de democracias fuertes. Posteriormente, varios autores (véase Huntington, 1991; Barro, 1996; Przeworski, 1991; Barro, 1999; Minier, 2001) encuentran evidencia en la misma línea; es decir, sobre el efecto positivo que el desarrollo económico tienen sobre la aparición o, de ya existir, el fortalecimiento de la democracia.

Los trabajos listados, sin embargo, estudian el efecto del desarrollo económico sobre la democracia a nivel *agregado*; es decir, observando información a nivel de países. En contraste, este documento pretende analizar dicha relación a nivel individual por lo que se necesita un marco para explicar qué determinantes llevan a una persona a tener una valoración positiva de la democracia. Para lograr lo anterior, se estimará una versión desagregada de un modelo de *demanda por democratización* como el usado por Minier (2001), que concibe a la democracia como un bien que el individuo puede necesitar (o no) de acuerdo a sus características sociodemográficas. En particular, es posible plantear la función de demanda por democracia del individuo i , X_i^d , de la forma:

$$X_i^d = X_i^d(Y_i, H_i, Z_i)$$

Donde Y_i es el ingreso del individuo; H_i es un vector que incluye información sobre el acceso del individuo a servicios básicos como salud y educación; y Z_i es un vector que recoge sus características sociodemográficas como sexo, grado educativo, el ámbito de su vivienda, etc. Nótese que una función de demanda para cualquier bien normal posee entre sus determinantes al precio de dicho bien, pero en el caso de la democracia, dicho determinante no se encuentra explícitamente en la función del individuo pues las personas no observan directamente el “precio” de la democratización⁸. La razón de lo anterior es que la democracia es un *bien público*; es

⁸ En el modelo original, la autora emplea un modelo de demanda de la forma $X_i^D = X_i^D(P_i^D; Y_i; H_i; Z_i)$, donde X_i^D es la demanda agregada por democracia (a nivel nacional) que incluye el precio de la democracia P_i^D , que puede ser concebido como el costo de buscar generar o preservar la democracia en un determinado país. El precio de la democracia tiene dos componentes: i) los costos directos de la manifestación pro democrática (costes movilización, pancartas, tiempo en reuniones de coordinación, etc.) y también el riesgo de ser encarcelado o sufrir

decir, es un bien del que todos se benefician y, si bien tiene un costo, este es asumido socialmente por el estado sin ser observado directamente por algún ciudadano en particular⁹.

La demanda por cualquier bien o servicio es una función que refleja la cantidad a consumir y cuánto se está dispuesto a pagar por dicho consumo (dado un conjunto de características personales y el precio de mercado). Sin embargo, al ser la democracia un bien público, X_i^d no puede incluir directamente el precio de la democratización y tampoco puede ser cuantificada en unidades de consumo. Así, mientras que la demanda de pan, por ejemplo, refleja la valoración positiva de consumir pan y tiene asociada una cantidad demandada por persona (por ejemplo, cinco panes al día), la demanda por democracia solamente se manifestará en forma de una apreciación positiva de esta. Dado lo anterior, estimar la función X_i^d equivale a estimar los determinantes de la valoración subjetiva de la democracia del individuo i .

algún tipo de violencia por protestar a favor de la democracia en países autoritarios y ii) el costo de oportunidad de realizar algún tipo de manifestación pro democracia (salarios perdidos por dejar de trabajar e ir a la manifestación).

⁹ Con mayor precisión, un bien público se define como tal cuando su consumo es no rival (el bien puede ser consumido por más de una persona al mismo tiempo) y no excluyente (el proveedor del bien no puede evitar que este último sea consumido inclusive por personas que no han pagado por él). En la medida que el establecimiento de un sistema democrático “beneficia” a todos los ciudadanos del país simultáneamente, así hayan luchado por ella o no, la democracia cumple ambas características. Este es el caso, por ejemplo, de la defensa nacional o la investigación científica.

7. Estrategia de estimación

En el marco del modelo descrito anteriormente, la estimación econométrica de los determinantes de la demanda por democracia se realizará empleando como variable dependiente un indicador binario de satisfacción por la democracia de la forma:

$$y_i = \begin{cases} 0, & \text{cuando el individuo } i \text{ considera que la democracia NO es importante (NO valora la democracia)} \\ 1, & \text{cuando el individuo } i \text{ considera que la democracia es importante (valora la democracia)} \end{cases}$$

Dado que el resultado de la valoración de la democracia del individuo solamente posee dos realizaciones posibles, entonces la distribución de probabilidad correspondiente a y_i podría ser modelada como una Bernoulli con probabilidad p_i de que la persona i valore positivamente la democracia y $(1 - p_i)$ de que suceda lo contrario. Así, el objetivo es modelar p_i en función a las características Y_i, H_i, Z_i que, por conveniencia, serán resumidas en una sola matriz de información X_i . En este contexto, p_i puede ser definida como:

$$p_i = F(X_i' \beta)$$

Donde $F(\cdot)$ es una función acumulada que, dependiendo de la forma que adopte, caracteriza al modelo de estimación y β es un vector de parámetros asociados a cada una de las covariables que se incluyan dentro del modelo. Si se asume que $F(\cdot)$ es la acumulada de una función de distribución logística, entonces la probabilidad de que el individuo valore la democracia puede ser modelada como:

$$p_i = F(X_i' \beta) = \frac{\exp(X_i' \beta)}{1 + \exp(X_i' \beta)}$$

En estas circunstancias, el vector β debe ser estimado utilizando un modelo logit que captura el efecto de cada regresor sobre el logaritmo de la ratio de probabilidades

$p_i/(1 - p_i)^{10}$ de las categorías evaluadas. Un par de anotaciones sobre la especificación de la estimación: primero, en la medida que el logit no es un modelo lineal en parámetros, su estimación debe realizarse mediante Máxima Verosimilitud. Segundo, debido a la forma de la variable explicada dentro del modelo, los coeficientes estimados no pueden ser directamente interpretados como los cambios en la probabilidad de valorar la democracia¹¹. Siguiendo a Bazen (2011), para calcular el cambio en la probabilidad p_i ante un cambio en el componente binario x_i ¹² de X'_i , lo que comúnmente se conoce como el efecto marginal de x_i , es necesario calcular la expresión:

$$\frac{\Delta F(X'_i\beta)}{\Delta x_i} = F(X'_i\hat{\beta} + \hat{\beta}_i) - F(X'_i\hat{\beta})$$

Donde $\frac{\Delta F(X'_i\beta)}{\Delta x_i}$ representa la variación de p_i ante un cambio discreto de 0 a 1 en x_i mientras que $\hat{\beta}_i$ es el parámetro ya estimado asociado a la variable x_i . En otras palabras, el efecto marginal de una variable dicotómica es la diferencia en la probabilidad p_i cuando la dicotómica se activa (toma el valor de 1) y cuando no lo hace (toma el valor de 0) manteniendo todas las demás covariables constantes.

Sobre las variables explicativas (es decir, las variables que componen X_i), Huntington (1991) identifica cerca de treinta factores que han sido frecuentemente usados por la literatura para explicar la aparición (o el desarrollo) de la democracia, haciendo notar

¹⁰ Lo que se suele conocer, también, como *odds ratio* por su denominación en inglés.

¹¹ Como sería en el caso, por ejemplo, de un modelo de probabilidad lineal.

¹² Es decir, $x_i = \{0; 1\}$, como podría ser, por ejemplo, una variable de condición de pobreza que adopte el valor de 1 cuando el individuo es pobre y 0 cuando no lo es.

que su efecto puede ser, inclusive, contradictorio dependiendo del autor que se consulte¹³. De acuerdo al autor, esta situación obliga a tomar en cuenta algunas consideraciones al momento de tratar de encontrar los determinantes del proceso de democratización. Específicamente:

- No es posible identificar un solo factor que explique por sí solo el proceso de democratización, sea que se observe el caso de un solo país o el proceso a nivel internacional.
- No existe ningún factor que sea condición necesaria para la democratización.
- La democratización en cualquier país es el resultado de una combinación de factores.
- La combinación de factores varía de país en país.
- Inclusive dentro de un mismo país, los factores que intervienen en un proceso de democratización no necesariamente son los mismos que intervendrán en otro proceso futuro.

Lo anterior supone el reconocimiento de que no es posible lograr identificar absolutamente todas las variables que intervienen en la formación de la opinión sobre la democracia por parte del individuo¹⁴; en otros términos, ningún modelo es capaz de capturar *todas* las variables que intervienen durante la formación de la opinión del individuo sobre la democracia. En esa línea, es necesario notar que el modelo usado en este trabajo no pretende explicar cómo la persona construye su valoración sobre

¹³ Tal es el caso, por ejemplo, de la homogeneidad étnica cuya presencia o ausencia ha sido usada para explicar el surgimiento/fortalecimiento de la democracia.

¹⁴ En términos econométricos, esto significa que no importa cuán complejo sea el modelo empleado, este último no podrá explicar la varianza total de nuestra variable de interés, a saber, la valoración de la democracia por parte del individuo.

la democracia, sino que concentra su interés en el efecto que la mejora en las condiciones de vida tiene sobre esta última.

Con dicha aclaración en mente, este trabajo tratará de capturar la mejora en las condiciones de vida desde un enfoque multidimensional que, como su nombre lo indica, concibe el bienestar del individuo como la suma e interacción de varias dimensiones que van más allá del bienestar material derivado del consumo de bienes y servicios, incorporando otros factores de desarrollo humano como, por ejemplo, el acceso a servicios básicos como salud y educación (Alkire, 2008; Alkire y Foster, 2010; Alkire y Santos, 2013). Específicamente, las estimaciones realizadas incluyen regresores sociodemográficos considerando las siguientes dimensiones:

- *Ingreso*: Se utilizaron dos indicadores sobre la mejora en las condiciones monetarias del individuo estimando, en primer lugar, un juego de regresiones usando el gasto mensual per cápita del individuo y, en segundo lugar, su condición de pobreza. En línea con el razonamiento de Lipset (1959) y Minier (2001), se espera que mayores niveles de ingreso per cápita se encuentren positivamente asociadas con la valoración de la democracia; mientras que, por el lado de la pobreza, se espera que ser pobre esté asociado a una menor probabilidad de valorar positivamente a la democracia.
- *Acceso a salud*: Se incluyó un indicador binario de salud que asume el valor de uno cuando el individuo posee algún tipo de aseguramiento médico. En la medida que contar con acceso a cierto nivel mínimo de seguridad sanitaria frente a accidentes críticos, enfermedades crónicas o, en general, eventos que atenten contra su bienestar físico, es un factor concreto tanto de

empoderamiento personal como una señal objetiva de que el estado funciona (al menos en alguna medida) a favor del individuo, entonces se espera que exista una relación positiva entre el acceso a la salud y la valoración de la democracia.

- *Acceso a educación:* Varios autores han identificado un efecto positivo entre el nivel educativo y la percepción de la democracia. Por ejemplo, Lipset (1959) menciona que “el tener acceso a un mayor nivel educativo aumenta la probabilidad de que una persona acepte valores democráticos y las responsabilidades que dicho sistema requiere de parte de los ciudadanos”. Es decir, bajo esta perspectiva, la educación funciona a través de un canal de concientización.

Asimismo, todos los modelos fueron controlados por características personales del individuo que podrían influenciar su percepción sobre la democracia, pero no son el foco de estudio de este documento (área de residencia, sexo, lengua materna y rango de edad) y, adicionalmente, se controló la posible existencia de efectos fijos del entorno del individuo incluyendo variables binarias por región natural (costa, sierra y selva, usando como base a Lima Metropolitana).

Con el objetivo de darle robustez a los cálculos realizados, se estimaron tres versiones distintas del modelo. En primer lugar, una estimación realizada con toda la información comprendida entre los años 2018 y 2022; es decir, un *pool* con la información anual. En segundo lugar, aprovechando la información longitudinal de la

ENAH0 en dicho lapso, un modelo panel con efectos aleatorios. En tercer lugar, una especificación panel asumiendo efectos fijos¹⁵.

8. Resultados

En esta sección se describen los resultados de las regresiones estimadas de acuerdo a la especificación descrita en la sección anterior. Al respecto, la **Tabla 3** muestra los efectos de las condiciones de vida sobre la percepción de la democracia usando como indicador de ingresos al gasto per cápita del hogar (en logaritmos) en el periodo 2018-2022. Las primeras de dos columnas contienen los parámetros estimados usando el modelo anual de corte transversal (columna *Coef.*) y los efectos marginales correspondientes (columna *Ef. marginal*)¹⁶. Usando la misma organización, las dos columnas siguientes contienen las estimaciones y los efectos marginales del modelo en panel asumiendo efectos aleatorios y las últimas dos columnas, los resultados del modelo en panel controlando efectos fijos.

¹⁵ Siguiendo la sistematización presentada por el Ministerio de Trabajo y Promoción del Empleo (MTPE, 2020), para un modelo de la forma $x_{it} = \beta y_{it} + \epsilon_{it}$ donde i representa al individuo, t representa el periodo y ϵ_{it} es el componente no explicado por el modelo que adopta la forma $\epsilon_{it} = \alpha_i z_i + \varepsilon_{it}$, la estimación de un modelo panel depende de las características del elemento $\alpha_i z_i$. Si z_i contiene información invariable en el tiempo, entonces $\alpha_i z_i$ es equivalente a una constante y estamos en el caso equivalente al del modelo de regresión lineal clásico. Si existe heterogeneidad no observable en los datos individuales a través del tiempo, entonces el componente del error $\alpha_i z_i$ contiene información relevante que debe ser controlada usando estimadores diseñados para datos en panel. Para una descripción detallada sobre los modelos con datos en panel, puede consultarse Greene (2002).

¹⁶ Las estimaciones de los efectos marginales fueron realizadas usando el comando `margins` en STATA 16, empleando la opción `dydx(*)` que reporta los efectos marginales promedio (AME por sus siglas en inglés), es decir el promedio de los efectos marginales para todas las observaciones de la muestra.

Cuando la dimensión de ingreso fue recogida a partir del gasto per cápita, solamente se detectó un efecto negativo y estadísticamente significativo en el modelo anual (-0.0431) cuyo efecto marginal asociado indica que, por cada aumento de un punto porcentual en el gasto del individuo, la probabilidad de valorar la democracia se reduciría en cerca de 0.5 puntos porcentuales. A su vez, cuando la dimensión de ingreso fue recogida utilizando la condición de pobreza (**Tabla 4**), ninguno de los modelos permitió encontrar resultados estadísticamente significativos.

A pesar de haber encontrado indicios de que un mayor nivel de ingreso personal estaría asociado a una peor percepción de la democracia (un resultado no alineado a lo esperado), se considera que los resultados econométricos no significan una falla del modelo por dos razones: i) en la medida que solamente una de las seis especificaciones mostradas fue estadísticamente significativa, el resultado no es robusto; ii) cuando se realizaron pruebas bivariadas empleando únicamente el gasto per cápita como regresor, el parámetro asociado a este último es positivo y estadísticamente significativo; y solamente cuando la regresión es controlada por otras dimensiones de bienestar y las características del individuo, el poder explicativo del gasto desaparece. En otros términos, no parece ser el caso que el ingreso no tenga un efecto sobre la valoración de la democracia, sino que (como se verá más adelante) este es comparativamente débil en relación a los efectos de otras dimensiones de bienestar.

Por el lado del acceso a la salud, se encontraron efectos positivos y estadísticamente significativos en el caso del modelo panel con efectos aleatorios (tanto en el caso de la regresión con gasto per cápita como en el modelo con pobreza), donde el efecto

marginal encontrado en ambos casos sugiere que la probabilidad de valorar la democracia entre las personas que poseen un seguro de salud es alrededor de 0.8 puntos porcentuales superior a la probabilidad correspondiente a las personas que no poseen dicho seguro. A pesar de que algunas de las estimaciones asociadas a esta dimensión se alinean a lo esperado por el modelo, los resultados no son robustos y, en esa medida, no concluyentes.

En contraste con las dimensiones anteriores, el acceso a la educación muestra resultados más robustos. Al respecto, se encontraron efectos positivos y estadísticamente significativos tanto en el modelo anual como en el modelo panel de efectos aleatorios, lo que indica que a medida que el individuo va alcanzando un mayor nivel educativo, la probabilidad de que este desarrolle una valoración positiva de la democracia se incrementa. Específicamente, los efectos marginales en el modelo anual (tanto para la especificación con gasto como para la de pobreza) muestran que la probabilidad de valorar positivamente la democracia de un individuo que logró alcanzar algún nivel de educación secundaria se encontraría entre 4.1 (modelo con pobreza) y 4.2 (modelo con gasto) puntos porcentuales por encima de la probabilidad correspondiente a una persona de la categoría base (personas que solamente lograron alcanzar la primaria o no poseen ningún nivel de educación básica regular). Los efectos son similares en el modelo de efectos aleatorios, para los que los efectos marginales ascendieron a 4.2 puntos porcentuales, en el modelo usando el gasto, y 4.3 puntos porcentuales, en el modelo usando la pobreza.

El efecto positivo de la educación sobre la valoración de la democracia crece aún más entre las personas que alcanzaron alguna instancia de educación superior (sea

universitaria o técnica). Observando los resultados de los modelos anuales, la probabilidad de valorar positivamente la democracia entre las personas que alcanzaron la educación superior sería entre 5.6 (modelo con pobreza) y 5.8 (modelo con gasto) puntos porcentuales superior a la probabilidad correspondiente a la de las personas de la categoría base; mientras que, de nuevo, los efectos se acentúan en el modelo de efectos aleatorios, en el que se estima que la probabilidad de valorar positivamente la democracia de las personas con educación superior se ubicaría casi 6.0 puntos porcentuales por encima de la probabilidad correspondiente a sus contrapartes con primaria o sin nivel educativo.



Tabla 3. Perú: Efectos de las condiciones de vida sobre la percepción de la democracia (Indicador de ingreso: Gasto per cápita), 2018-2022

	Anual		Panel (Efectos Aleatorios)		Panel (Efectos Fijos)	
	Coef.	Ef. marginal	Coef.	Ef. marginal	Coef.	Ef. marginal
Ingresos						
Gasto per cápita del hogar (logs)	-0.0431** (0.0218)	-0.00481** (0.00244)	0.00262 (0.0178)	0.000265 (0.00180)	0.0157 (0.0747)	0.00219 (0.0103)
Salud						
Salud (Tiene seguro=1)	0.0403 (0.0300)	0.00451 (0.00336)	0.0815*** (0.0242)	0.00825*** (0.00245)	-0.0179 (0.0888)	-0.00251 (0.0125)
Nivel educativo alcanzado 1/						
Secundaria	0.349*** (0.0296)	0.0419*** (0.00362)	0.392*** (0.0251)	0.0421*** (0.00270)	0.270 (0.169)	
Superior 2/	0.511*** (0.0369)	0.0579*** (0.00413)	0.589*** (0.0314)	0.0599*** (0.00309)	0.109 (0.239)	
Características personales del individuo						
Area de residencia (Urbano=1)	-0.0635** (0.0268)	-0.00711** (0.00301)	-0.114*** (0.0243)	-0.0115*** (0.00246)	-	-
Sexo (Hombre=1)	0.000262 (0.0235)	2.93e-05 (0.00263)	0.0339* (0.0196)	0.00344* (0.00198)	-18.23 (6,389)	-2.551 (894.0)
Lengua (Castellano=1)	0.107*** (0.0286)	0.0120*** (0.00321)	0.103*** (0.0239)	0.0104*** (0.00242)	-0.191 (0.125)	-0.0267 (0.0181)
Rango de edad 3/						
30 a 59 años	-0.0694** (0.0330)	-0.00771** (0.00361)	-0.0689** (0.0271)	-0.00693** (0.00269)	0.399* (0.223)	
60 a más	-0.0206 (0.0409)	-0.00225 (0.00446)	-0.0250 (0.0332)	-0.00248 (0.00329)	0.361 (0.286)	
Región natural 4/						
Resto de costa	-0.0783* (0.0439)	-0.00799* (0.00439)	-0.205*** (0.0264)	-0.0205*** (0.00262)	-	-
Sierra	-0.280*** (0.0462)	-0.0308*** (0.00482)	-0.182*** (0.0276)	-0.0181*** (0.00275)	-	-
Selva	-0.224*** (0.0466)	-0.0241*** (0.00484)	0.0748* (0.0424)	0.00691* (0.00386)	-	-
Efectos fijos por año 5/						
2019	0.120*** (0.0322)	0.0143*** (0.00384)				-
2020	0.168*** (0.0408)	0.0197*** (0.00469)				
2021	0.314*** (0.0346)	0.0350*** (0.00382)				
2022	0.139*** (0.0335)	0.0164*** (0.00396)				
Constante	1.913*** (0.148)					

Notas: *Significativa al 10%, **Significativa al 5%, ***Significativa al 1%.

1/ Categoría base: Primaria o sin nivel.

2/ Incluye universitaria y no universitaria.

3/ Categoría base: De 18 a 29 años.

4/ Categoría base: Lima Metropolitana.

5/ Categoría base: 2018.

Fuente: Encuesta Nacional de Condiciones de Vida y Pobreza ENAHO - INEI, 2018-2022.

Elaboración: Propia.

Tabla 4. Perú: Efectos de las condiciones de vida sobre la percepción de la democracia (Indicador de ingreso: Condición de pobreza), 2018-2022

	Anual		Panel (Efectos Aleatorios)		Panel (Efectos Fijos)	
	Coef.	Ef. marginal	Coef.	Ef. marginal	Coef.	Ef. marginal
Ingresos						
Gasto per cápita del hogar (logs)	-0.0392 (0.0245)	-0.00439 (0.00274)	0.0271 (0.0255)	0.00275 (0.00258)	0.0206 (0.0787)	0.00292 (0.0112)
Salud						
Salud (Tiene seguro=1)	0.0407 (0.0300)	0.00455 (0.00336)	0.0800*** (0.0242)	0.00810*** (0.00245)	-0.0173 (0.0887)	-0.00246 (0.0126)
Nivel educativo alcanzado 1/						
Secundaria	0.346*** (0.0294)	0.0414*** (0.00358)	0.395*** (0.0250)	0.0425*** (0.00268)	0.271 (0.168)	
Superior 2/	0.496*** (0.0351)	0.0563*** (0.00395)	0.596*** (0.0300)	0.0606*** (0.00295)	0.111 (0.239)	
Características personales del individuo						
Area de residencia (Urbano=1)	-0.0738*** (0.0256)	-0.00826*** (0.00288)	-0.110*** (0.0234)	-0.0111*** (0.00236)		
Sexo (Hombre=1)	0.00100 (0.0235)	0.000112 (0.00263)	0.0339* (0.0196)	0.00343* (0.00198)	-18.21 (6,372)	-2.587 (905.2)
Lengua (Castellano=1)	0.104*** (0.0286)	0.0117*** (0.00320)	0.104*** (0.0239)	0.0105*** (0.00242)	-0.192 (0.125)	-0.0273 (0.0181)
Rango de edad 3/						
30 a 59 años	-0.0733** (0.0327)	-0.00812** (0.00357)	-0.0673** (0.0270)	-0.00678** (0.00268)	0.399* (0.223)	
60 a más	-0.0299 (0.0401)	-0.00327 (0.00437)	-0.0199 (0.0326)	-0.00197 (0.00324)	0.361 (0.286)	
Región natural 4/						
Resto de costa	-0.0680 (0.0436)	-0.00696 (0.00440)	-0.207*** (0.0262)	-0.0208*** (0.00260)		
Sierra	-0.265*** (0.0455)	-0.0293*** (0.00477)	-0.183*** (0.0275)	-0.0182*** (0.00275)		
Selva	-0.210*** (0.0462)	-0.0227*** (0.00482)	0.0732* (0.0424)	0.00676* (0.00386)		
Efectos fijos por año 5/						
2019	0.119*** (0.0322)	0.0141*** (0.00383)				
2020	0.167*** (0.0408)	0.0196*** (0.00468)				
2021	0.311*** (0.0345)	0.0346*** (0.00381)				
2022	0.131*** (0.0333)	0.0156*** (0.00394)				
Constante	1.757*** (0.0987)					

Notas: *Significativa al 10%, **Significativa al 5%, ***Significativa al 1%.

1/ Categoría base: Primaria o sin nivel.

2/ Incluye universitaria y no universitaria.

3/ Categoría base: De 18 a 29 años.

4/ Categoría base: Lima Metropolitana.

5/ Categoría base: 2018.

Fuente: Encuesta Nacional de Condiciones de Vida y Pobreza ENAHO - INEI, 2018-2022.

Elaboración: Propia.

Otras covariables muestran algunos comportamientos interesantes. En el caso del área de vivienda, los cálculos muestran que las personas cuya vivienda se encuentra en un área urbana tienen una probabilidad menor que sus contrapartes rurales de

valorar positivamente la democracia. En particular, los modelos anuales muestran que la probabilidad de considerar importante a la democracia entre las personas del ámbito urbano se encuentra cerca entre 0.7 (modelo con gasto) y 0.8 (modelo con pobreza) puntos porcentuales por debajo de la probabilidad correspondiente a un habitante del área rural, mientras que, en el caso de los modelos de panel con efectos aleatorios, dicha diferencia se incrementaría hasta poco más de 1.0 punto porcentual.

Estos resultados llaman la atención, especialmente considerando que uno de los principales indicadores para la promoción de la democracia en el caso de Lipset es el porcentaje de personas viviendo en ciudades de más de 20 mil personas, pues un grado relativamente alto de migración del campo a la ciudad es considerado un signo de industrialización y, en esa medida, de desarrollo económico. En el mismo sentido, Barro (1999) menciona que la organización política sería más compleja en poblaciones más dispersas, como en el área rural y, adicionalmente, que la autoridad central del estado tendría más problemas para llegar a poblaciones en zonas alejadas de la metrópoli central. Si bien este tema necesita más estudio, la explicación a este fenómeno podría radicar en la mayor participación de las personas del ámbito rural en la escena política nacional en busca de reconocimiento y reivindicación de derechos (propios del sistema democrático), así como la expansión de los medios de comunicación que facilitan dicha participación en los últimos años. A su vez, el crecimiento desordenado de las ciudades y la expansión de problemas ligados a la criminalidad e informalidad llevarían a cada vez más personas del ámbito urbano a sentirse insatisfechas con la democracia.

Otro resultado robusto gira en torno al indicador etnolingüístico. Siguiendo a Barro (1999), la heterogeneidad étnica entre la población suele hacer más difícil el mantenimiento de la democracia en un país debido a que la probabilidad de conflicto irresoluble se incrementa ante la presencia de valores, costumbres y prácticas idiosincráticas variadas. En esa línea, los resultados obtenidos en los modelos estimados en este documento muestran que poseer al castellano como lengua materna incrementa la probabilidad de valorar la democracia entre 1.0 (modelo de efectos aleatorios usando pobreza) y 1.2 (modelo anual usando pobreza) puntos porcentuales respecto a la probabilidad correspondiente a la población con alguna otra lengua (generalmente, quechua u otra lengua indígena).

9. Percepciones sobre el funcionamiento de la democracia

Como se encuentra esbozado en la sección 5, las percepciones sobre la importancia y el funcionamiento de la democracia del individuo no deben ser confundidas. El hecho de que una persona considere que la democracia funciona mal no implica, necesariamente, que no valore la democracia. Por el contrario, la evidencia encontrada en este trabajo sugiere que precisamente aquellas personas que consideran a la democracia como importante son aquellas que tienen mayor probabilidad de pensar, al mismo tiempo, que la democracia no está funcionando adecuadamente en el país. Al estimar modelos similares a los presentados en la sección 8, pero ahora usando como variable dependiente una binaria de la forma:

$$y_i = \begin{cases} 0, & \text{cuando el individuo } i \text{ considera que la democracia NO funciona} \\ 1, & \text{cuando el individuo } i \text{ considera que la democracia funciona bien o muy bien} \end{cases}$$

los resultados sugieren la existencia de una relación robusta entre el ingreso y la percepción sobre el funcionamiento de la democracia¹⁷.

En relación a la dimensión de ingresos, se encontraron mayoritariamente efectos negativos y estadísticamente significativos tanto en la versión anual como en las versiones en panel de los modelos estimados. Así, el efecto de un aumento porcentual de 1,0 por ciento del gasto estaría asociado a una reducción de entre 1.9 (en el modelo de efectos fijos) y 5.2 (en el modelo de efectos aleatorios) puntos porcentuales en la probabilidad de percibir positivamente el funcionamiento de la democracia (Anexo 1.1). En la especificación que usa la pobreza, a su vez, se encontró un efecto negativo en la versión anual del modelo y un efecto positivo (e inesperado) en la versión panel asumiendo efectos aleatorios (Anexo 1.2).

En el mismo sentido se encuentran los resultados asociados al acceso a la educación, que muestran que las personas que lograron alcanzar la educación secundaria tienen una probabilidad de entre 6.7 (con el modelo anual de gasto per cápita) a 7.7 puntos porcentuales (con el modelo de efectos aleatorios usando pobreza) inferior de percibir positivamente el funcionamiento de la democracia en relación a las personas que solo alcanzaron la primaria o no llegaron a recibir educación básica regular. De igual forma, las personas que lograron alcanzar alguna instancia de educación superior mostraron probabilidades entre 8.6 y 10.8 puntos porcentuales inferiores de considerar que la democracia funciona bien en relación a las personas de la categoría base.

¹⁷ Con el objetivo de no complejizar la lectura del documento, las tablas se encuentran en los Anexos.

En contraste a las dimensiones de ingreso y educación, en el caso del acceso a la salud, los modelos estimados muestran que el tener acceso a un seguro médico aumenta la probabilidad de percibir positivamente el funcionamiento de la democracia entre 2.1 (modelo de efectos aleatorios tanto con gasto como con pobreza) a 2.8 (modelo anual usando tanto gasto como usando pobreza) puntos porcentuales en relación a la probabilidad correspondiente al grupo de personas que no posee un seguro (las cifras son similares tanto en el modelo con ingreso como en el de pobreza).

Otras características personales del individuo muestran que vivir en el área urbana reduce la probabilidad de tener una percepción positiva sobre el funcionamiento de la democracia, mientras las variables de sexo y lengua materna presentan resultados contrapuestos. Por su lado la edad contribuiría negativamente a la percepción positiva sobre la democracia, siendo las personas de entre 18 a 29 años de edad quienes tienen la mejor opinión sobre el funcionamiento democrático en comparación con sus contrapartes de mayor edad.

10. Conclusiones y discusión de política

En este documento se abordó el problema del efecto de las mejoras en las condiciones de vida sobre las percepciones sobre la democracia del individuo. Específicamente, en base a la denominada “Hipótesis de Lipset”, se buscó brindar evidencia estadística y econométrica sobre el efecto positivo que dichas mejoras tendrían sobre la opinión de la democracia del individuo. El enfoque individual (a nivel

micro) usado en este documento contrasta con la mayor parte de literatura nacional e internacional sobre el tema, que evalúa dicha relación a un nivel de países; es decir, a un nivel agregado.

Con este objetivo en mente, el documento analizó la información de las encuestas de hogares sobre condiciones de vida y pobreza (ENAH) usando un enfoque comparativo en el que se contrastaron características sociodemográficas de la población en función a sus percepciones sobre la democracia. A partir de dicho análisis se encontró que el grupo de personas con mejores estándares de vida tiene una mayor proporción de personas que considera importante a la democracia (la valora más) y, simultáneamente, tiene una mayor tasa de personas que cree que la democracia no funciona bien en comparación con el grupo de personas menos aventajadas. Posteriormente, se definió una función que relaciona las condiciones de vida del individuo con su demanda por democracia y, a partir de esta, se estimaron varios modelos en los que se empleó un enfoque multidimensional de bienestar para caracterizar el estándar de vida de la persona, en particular, se definieron tres dimensiones de bienestar relacionadas al ingreso, el acceso a la salud y el acceso a la educación.

Bajo el enfoque anterior, se estimaron varios modelos de demanda encontrando dos resultados importantes: en primer lugar, las condiciones de vida pueden explicar las percepciones sobre la democracia de los individuos, pero no todas impactan la percepción en la misma magnitud; específicamente, el ingreso de las personas (capturado alternativamente como el gasto per cápita mensual del hogar y como la condición de pobreza) no parece tener efectos directos robustos sobre la valoración

de la democracia. Este resultado podría explicarse por el hecho de que, al controlar por otras dimensiones de bienestar, la capacidad explicativa de esta variable se diluye. En segundo lugar, un mayor nivel educativo estaría asociado sistemáticamente a una mayor valoración de la democracia y, en ese sentido, la educación es el predictor más robusto de entre todas las variables analizadas en este documento.

Aprovechando la información adicional contenida en la ENAHO, se modeló la percepción sobre el funcionamiento de la democracia. En contraste con los resultados para la importancia de la democracia, se encontró que aquellas personas con mejores condiciones de vida en términos de ingreso y educación son aquellas que ostentan una probabilidad más alta de opinar que la democracia no funciona adecuadamente. En general, la evidencia encontrada en este documento se encuentra alineada a lo esperado por la mayor parte de literatura especializada sobre el tema y, en particular, con lo descrito en el trabajo original de Lipset.

La educación (o la falta de ella) como el principal determinante de las percepciones sobre la democracia no es un resultado sorprendente. Profundizando sobre el argumento original, es posible ensayar varias razones prácticas por las cuales los individuos más educados deberían ser, al mismo tiempo, los que tengan una valoración más alta de la democracia. Por ejemplo, un mayor nivel educativo le brindaría al individuo datos y criterio que le permitirían contrastar la democracia moderna con otros sistemas de gobierno, como las monarquías o los autoritarismos, que suelen tener como correlato la pérdida de los derechos individuales y, en última instancia, la separación de la sociedad en clases fijas de gobernados y gobernantes. Si el individuo considera que

él mismo no se encuentra entre la potencial clase gobernante, debería estar a favor de la movilidad social que los sistemas democráticos suelen favorecer.

Por el lado de la percepción sobre el funcionamiento de la democracia, un mayor nivel educativo debería brindarle a la persona la capacidad de establecer categorías de referencia (*benchmarks* de comparación) más altas sobre lo que “debe hacer” la democracia en la sociedad. Este sería el caso, por ejemplo, de un individuo que aprende sobre el funcionamiento de las democracias en países más desarrollados y con tradiciones democráticas más largas. El conocer usos, costumbres y valores en democracias consolidadas debería generar un estándar de funcionamiento “adecuado” más alto en dicho individuo en comparación con sus contrapartes menos educadas, que no han tenido acceso a dicha información, generando expectativas más difíciles de satisfacer.

Finalmente, en términos de política, se considera que lo encontrado en este documento podría servir como insumo para intervenciones de fortalecimiento democrático al menos en dos niveles diferenciados según el público objetivo. En primer lugar, un componente orientado hacia las personas más pobres de la sociedad basado en el reconocimiento de que la expansión de la escolaridad y la mejora de los estándares educativos del país contribuyen al fortalecimiento del sistema democrático nacional. Los resultados de esta investigación ponen en relevancia la importancia de focalizar gasto educativo para el fortalecimiento de la educación secundaria y superior en contextos de pobreza, como las zonas rurales o periurbanas, en las que el

descontento y las necesidades insatisfechas funcionan como caldo de cultivo para las posiciones políticas extremistas¹⁸.

En segundo lugar, un componente de promoción democrática orientado hacia las clases más acomodadas de la sociedad. Dado que las personas con mejores estándares de vida son aquellas con peor opinión sobre el funcionamiento de la democracia, la estrategia de fortalecimiento democrático nacional debería incluir un componente comunicacional fuerte, que ponga en relevancia las bondades del sistema democrático nacional y que haga énfasis en nuestra historia política, mostrando nuestros propios avances al respecto. En la misma línea, se debe fomentar la participación y control político ciudadano, de tal forma que el descontento social sea canalizado a través de medios institucionalizados seguros y eficientes, sin esperar encontrar situaciones límite para ser atendidos¹⁹.

¹⁸ Una aplicación concreta de los resultados presentados en este documento podría ser su uso como sustento teórico para respaldar programas de subvención educativa dirigidos a jóvenes, como es el caso de Beca 18. Este programa otorga becas para estudios superiores a jóvenes en situación de pobreza o en condiciones de vulnerabilidad, incluyendo aquellos con discapacidad, con el objetivo de mejorar sus condiciones de vida mediante el desarrollo de su capital humano. A la luz de los hallazgos de este estudio, los beneficios de este tipo de intervenciones no se limitarían al ámbito individual, sino que también podrían traducirse en el fortalecimiento de las instituciones democráticas del país. Por lo anterior, la inversión pública en este tipo de programas puede ser concebida como parte del fortalecimiento democrático nacional y, en ese sentido, como un bien público cuya sostenibilidad debe ser garantizada.

¹⁹ Un ejemplo concreto de este tipo de políticas es el Presupuesto Participativo que, según la definición del Ministerio de Economía y Finanzas (MEF) contenida en su portal web disponible en https://www.mef.gob.pe/es/?option=com_content&language=es-ES&Itemid=100288&lang=es-ES&view=article&id=1940, es un “instrumento de política y de gestión, a través del cual las autoridades regionales y locales, así como las organizaciones de la población debidamente representadas, definen en conjunto, cómo y a qué se van a orientar los recursos, los cuales están directamente vinculados a la visión y objetivos del Plan de Desarrollo Concertado”. Siguiendo lo presentado por el MEF y en línea con lo esperado por este documento, el Presupuesto Participativo no solamente contribuye a una asignación eficiente de los recursos públicos, sino que contribuye al “fortalecimiento de la gobernabilidad democrática del país”.

Bibliografía

- Acemoglu, D., Johnson, S., Robinson, J. A., & Yared, P. (2005). From education to democracy? *American Economic Review*, 95(2), 44–49.
- Acemoglu, D., Naidu S., Restrepo P., Robinson J. A. (2019). Democracy Does Cause Growth. *Journal of Political Economy* Volume 127, Number 1.
- Alakbarov, N. & Bayar Y. (2018). Democratization and Economic Growth in Emerging Market Economies. *Maliye ve Finans Yazıları - 2018 - (109)*, 165-180.
- Alkire, S. (2008). Choosing dimensions: The capability approach and multidimensional poverty (MPRA Paper No. 8862). Munich Personal RePEc Archive. <https://mpra.ub.uni-muenchen.de/8862/>
- Alkire, S., & Foster, J. E. (2010). Counting and multidimensional poverty measurement. *Journal of Public Economics*, 95(7-8), 476–487. <https://doi.org/10.1016/j.jpubeco.2010.11.006>
- Alkire, S., & Santos, M. E. (2013). A multidimensional approach: Poverty measurement & beyond. *Social Indicators Research*, 112(2), 239–257. <https://www.jstor.org/stable/24719184>
- Barro, R. J. (1999). Determinants of democracy. *Journal of Political Economy*, 107(S6), S158–S183. <https://doi.org/10.1086/250107>
- Barro, R. J. (1996). Determinants of economic growth: A cross-country empirical study (NBER Working Paper No. 5698). National Bureau of Economic Research. <https://doi.org/10.3386/w5698>

- Baum, M. A. & Lake, D. A (2003). The Political Economy of Growth: Democracy and Human Capital. *American Journal of Political Science*. Vol. 47, No. 2, pp. 333-347.
- Bazen, S. (2011). *Econometric methods for labour economics*. Oxford University Press. pp 62-64.
- Bittencourt, M. (2013). Yet another look at the modernization hypothesis: Evidence from South America. *Economic Research Southern Africa*. Working Paper 342.
- Brown, D. S., & Hunter, W. (2004). Democracy and human capital formation: Education spending in Latin America, 1980–1997. *Comparative Political Studies*, 37(7), 842–864.
- Chisadza, C., & Bittencourt, M. (2019). Economic development and democracy: The modernization hypothesis in sub-Saharan Africa. *The Social Science Journal*, 56(2), 243–254. <https://doi.org/10.1016/j.soscij.2018.10.007>
- Easton, D. (1965). *A framework for political analysis*. Englewood Cliffs, N.J: Prentice-Hall.
- Faria, H. J., Montesinos-Yufa, H. M., & Morales, D. R. (2014). Should the modernization hypothesis survive Acemoglu, Johnson, Robinson and Yared? Some more evidence. *Econ Journal Watch*, 11(1), 17–36.
- Gerring, J., Thacker C., & Alfaro, R. (2012). “Democracy and Human Development.” *The Journal of Politics* Vol. 74 (1): 1–17.

Greene, William H. (2002): "Econometric Analysis" Quinta Edición, Prentice Hall, p.p. 285-286

Hahn J. W. & I. Logvinenko (2008). Generational Differences in Russian Attitudes Towards Democracy and the Economy, *Europe-Asia Studies*, Vol. 60, No. 8, pp. 1345-1369.

Heo, U. & Tan, A. C., Democracy and Economic Growth: A Causal Analysis. *Comparative Politics*, Vol. 33, No. 4, pp. 463-473.

Huntington, S. P. (1991). How countries democratize. *Political Science Quarterly*, 106(4), 579–616. <https://www.jstor.org/stable/2151795>

Instituto Nacional de Estadística e Informática (2021). Evolución de la pobreza monetaria 2009-2020, publicación digital disponible en: https://www.inei.gob.pe/media/MenuRecursivo/publicaciones_digitales/Est/pobreza2020/Pobreza2020.pdf

Kang W. (2015). Inequality, the welfare system and satisfaction with democracy in South Korea, *International Political Science Review / Revue internationale de science politique*, Vol. 36, No. 5, pp. 493-509.

Leventoğlu B. (2014). Social Mobility, Middle Class, and Political Transitions, *The Journal of Conflict Resolution*, Vol. 58, No. 5, pp. 825-864.

Lipset, S. M. (1959). Some social requisites of democracy: Economic development and political legitimacy. *The American Political Science Review*, 53(1), 69–105.

Minier, J. A. (2001). Is democracy a normal good? Evidence from democratic movements. *Southern Economic Journal*, 67(4), 996–1009.
<https://www.jstor.org/stable/1061583>

Ministerio de Trabajo y Promoción del Empleo – MTPE (2020). Impacto anualizado del brote de la COVID-19 sobre la PEA ocupada en el Perú. publicación digital disponible en:

<https://www.gob.pe/institucion/minsa/informes-publicaciones/1893890-impacto-anualizado-del-brote-de-la-covid-19-sobre-la-pea-ocupada-en-el-peru>

Narayan, P. K. Narayan, S., & Smyth, R. (2007). Does democracy facilitate economic growth or does economic growth facilitate democracy? An empirical study of Sub-Saharan Africa. Discussion Paper 10/07. Department of Economics, Monash University.

Papaioannou, E., & Siourounis, G. (2008). Economic and social factors driving the third wave of democratization. *Journal of Comparative Economics*, 36(2008), 365–387.

Przeworski, A., Alvarez, M. E., Cheibub, J. A. & Limongi, F. (2000). *Democracy and development: Political institutions and well-being in the world, 1950-1990*. Cambridge U.K.: Cambridge University Press.

Przeworski, A. (1991). *Democracy and the market: Political and economic reforms in Eastern Europe and Latin America*. Cambridge University Press.

Anexos

Anexo 1.1. Perú: Efectos de las condiciones de vida sobre la percepción del funcionamiento de la democracia, 2018-2022 (Indicador de ingreso: Gasto per cápita)

	Anual		Panel (Efectos Aleatorios)		Panel (Efectos Fijos)	
	Coef.	Ef. marginal	Coef.	Ef. marginal	Coef.	Ef. marginal
Ingresos						
Gasto per cápita del hogar (logs)	-0.205*** (0.0162)	-0.0449*** (0.00355)	-0.275*** (0.0138)	-0.0518*** (0.00256)	-0.126** (0.0572)	-0.0186*** (0.00688)
Salud						
Salud (Tiene seguro=1)	0.127*** (0.0222)	0.0278*** (0.00486)	0.114*** (0.0186)	0.0214*** (0.00349)	-0.0566 (0.0647)	-0.00835 (0.00974)
Nivel educativo alcanzado 1/						
Secundaria	-0.296*** (0.0215)	-0.0667*** (0.00487)	-0.367*** (0.0195)	-0.0706*** (0.00372)	0.215 (0.133)	
Superior 2/	-0.393*** (0.0267)	-0.0874*** (0.00593)	-0.452*** (0.0238)	-0.0862*** (0.00447)	0.0506 (0.176)	
Características personales del individuo						
Area de residencia (Urbano=1)	-0.267*** (0.0196)	-0.0584*** (0.00427)	-0.257*** (0.0188)	-0.0484*** (0.00350)	-	-
Sexo (Hombre=1)	0.0588*** (0.0173)	0.0129*** (0.00378)	-0.0766*** (0.0150)	-0.0144*** (0.00282)	-1.468 (1.167)	-0.216* (0.131)
Lengua (Castellano=1)	0.0686*** (0.0216)	0.0150*** (0.00473)	-0.0418** (0.0189)	-0.00787** (0.00355)	0.0336 (0.109)	0.00496 (0.0163)
Rango de edad 3/						
30 a 59 años	-0.446*** (0.0229)	-0.100*** (0.00524)	-0.510*** (0.0200)	-0.0982*** (0.00381)	-0.0483 (0.162)	
60 a más	-0.388*** (0.0288)	-0.0879*** (0.00650)	-0.484*** (0.0252)	-0.0934*** (0.00476)	-0.642*** (0.224)	
Región natural 4/						
Resto de costa	0.104*** (0.0309)	0.0222*** (0.00657)	0.0757*** (0.0200)	0.0141*** (0.00374)	-	-
Sierra	0.157*** (0.0326)	0.0338*** (0.00696)	0.378*** (0.0210)	0.0725*** (0.00399)	-	-
Selva	0.477*** (0.0331)	0.107*** (0.00725)	-0.0965*** (0.0314)	-0.0177*** (0.00571)	-	-
Efectos fijos por año 5/						
2019	0.176*** (0.0241)	0.0398*** (0.00545)				-
2020	0.0958*** (0.0303)	0.0215*** (0.00683)				
2021	0.0167 (0.0252)	0.00370 (0.00559)				
2022	-0.305*** (0.0253)	-0.0645*** (0.00534)				
Constante	1.095*** (0.110)					

Notas: 1/ Categoría base: Primaria o sin nivel.

2/ Incluye universitaria y no universitaria.

3/ Categoría base: De 18 a 29 años.

4/ Categoría base: Lima Metropolitana.

5/ Categoría base: 2018.

Fuente: Encuesta Nacional de Condiciones de Vida y Pobreza ENAHO - INEI, 2018-2022.

Elaboración: propia.

Anexo 1.2. Perú: Efectos de las condiciones de vida sobre la percepción del funcionamiento de la democracia, 2018-2022
(Indicador de ingreso: Condición de pobreza)

	Anual		Panel (Efectos Aleatorios)		Panel (Efectos Fijos)	
	Coef.	Ef. marginal	Coef.	Ef. marginal	Coef.	Ef. marginal
Ingresos						
Gasto per cápita del hogar (logs)	-0.159*** (0.0180)	-0.0348*** (0.00394)	0.256*** (0.0198)	0.0482*** (0.00371)	0.00728 (0.0612)	0.00143 (0.0120)
Salud						
Salud (Tiene seguro=1)	0.130*** (0.0222)	0.0284*** (0.00486)	0.114*** (0.0186)	0.0214*** (0.00350)	-0.0639 (0.0646)	-0.0126 (0.0129)
Nivel educativo alcanzado 1/						
Secundaria	-0.314*** (0.0214)	-0.0713*** (0.00488)	-0.398*** (0.0195)	-0.0771*** (0.00372)	0.213 (0.133)	
Superior 2/	-0.469*** (0.0256)	-0.104*** (0.00565)	-0.564*** (0.0229)	-0.108*** (0.00424)	0.0367 (0.176)	
Características personales del individuo						
Area de residencia (Urbano=1)	-0.320*** (0.0188)	-0.0702*** (0.00407)	-0.344*** (0.0182)	-0.0648*** (0.00336)	-	-
Sexo (Hombre=1)	0.0625*** (0.0173)	0.0137*** (0.00378)	-0.0819*** (0.0150)	-0.0154*** (0.00282)	-1.476 (1.168)	-0.291* (0.162)
Lengua (Castellano=1)	0.0565*** (0.0216)	0.0124*** (0.00473)	-0.0562*** (0.0189)	-0.0106*** (0.00355)	0.0319 (0.109)	0.00627 (0.0216)
Rango de edad 3/						
30 a 59 años	-0.465*** (0.0228)	-0.105*** (0.00524)	-0.539*** (0.0200)	-0.104*** (0.00380)	-0.0562 (0.161)	
60 a más	-0.439*** (0.0282)	-0.0996*** (0.00636)	-0.558*** (0.0248)	-0.107*** (0.00466)	-0.656*** (0.224)	
Región natural 4/						
Resto de costa	0.150*** (0.0308)	0.0320*** (0.00648)	0.112*** (0.0199)	0.0210*** (0.00372)	-	-
Sierra	0.225*** (0.0321)	0.0486*** (0.00681)	0.400*** (0.0210)	0.0767*** (0.00398)	-	-
Selva	0.539*** (0.0328)	0.121*** (0.00713)	-0.152*** (0.0314)	-0.0277*** (0.00563)	-	-
Efectos fijos por año 5/						
2019	0.169*** (0.0241)	0.0385*** (0.00546)				-
2020	0.0920*** (0.0303)	0.0207*** (0.00685)				
2021	0.00541 (0.0251)	0.00121 (0.00560)				
2022	-0.338*** (0.0252)	-0.0714*** (0.00531)				
Constante	0.285*** (0.0713)					

Notas: 1/ Categoría base: Primaria o sin nivel.

2/ Incluye universitaria y no universitaria.

3/ Categoría base: De 18 a 29 años.

4/ Categoría base: Lima Metropolitana.

5/ Categoría base: 2018.

Fuente: Encuesta Nacional de Condiciones de Vida y Pobreza ENAHO - INEI, 2018-2022.

Elaboración: propia.